

Salas de tortura, los baños de la Policía Judicial del DF

Pascual Salanueva Camargo ■ Si la procuradora Victoria Adato hubiera accedido a las peticiones de los diputados que conversaron recientemente con ella y que le pidieron los llevara a visitar los separos de la Policía Judicial capitalina, seguramente habrían quedado frustrados, pues a excepción de los que existen en la décima agencia investigadora, no hay actualmente separos, sino baños, camionetas, casas particulares y hoteles donde se llevan a cabo los interrogatorios.

Curiosamente, desde hace algunas semanas, a los agentes de la Policía Judicial del Distrito Federal, ya no se les ve golpear a los detenidos. Ahora, como signo de su prepotencia, lo único que hacen cuando llegan con detenidos ante sus respectivas comandancias es propinarles uno que otro empujón y algún insulto.

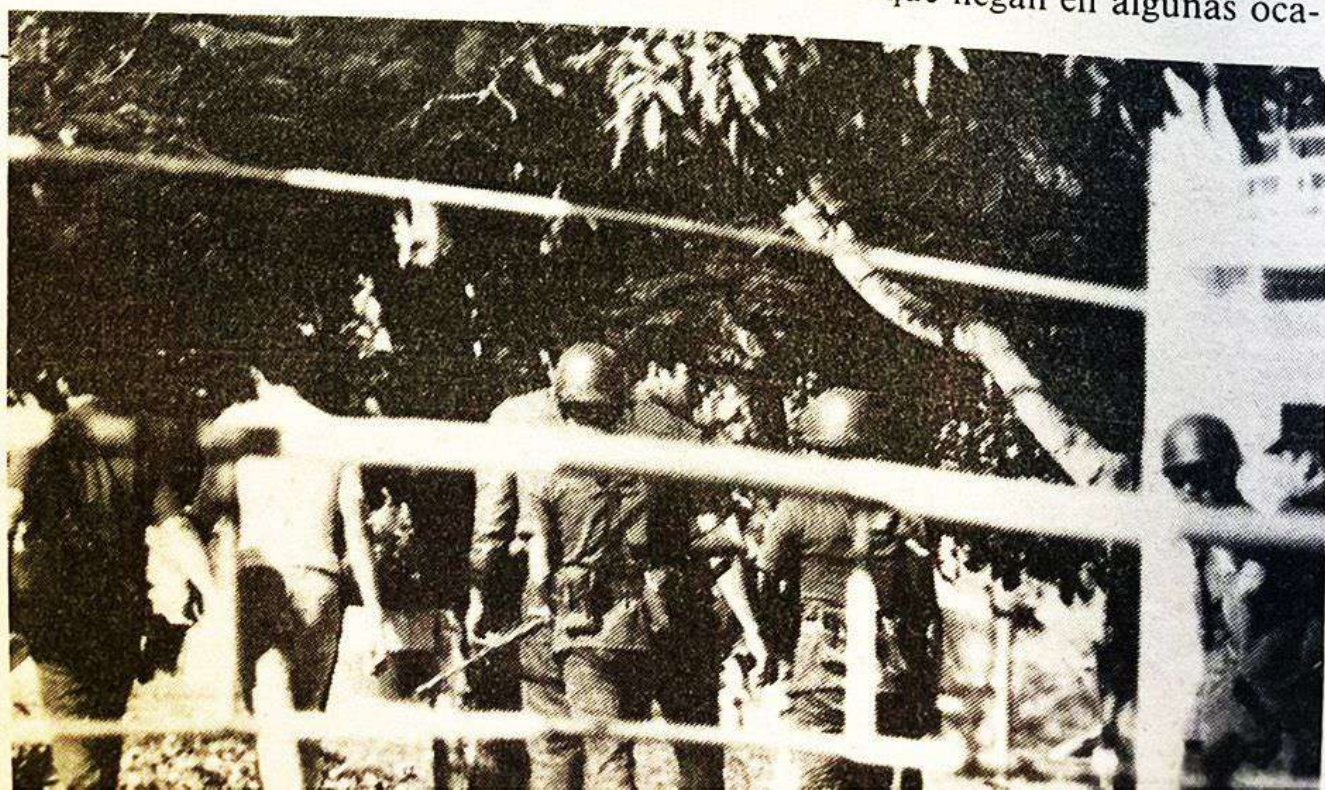
Trabajadores y empleados de la Procuraduría General de Justicia, interrogados sobre el cambio de táctica de los agentes judiciales, manifestaron que esto se debe a las censuras de la prensa, por lo que por un buen tiempo ya no podrán verse en las instalaciones policiacas las golpizas acostumbradas.

Ellos, que andan de un lado para otro y pueden meterse en cualquier sitio a donde concurren los policías judiciales, han descubierto los lugares en que este cuerpo policiaco lleva a cabo sus interrogatorios. Uno de tales sitios son los baños.

A diferencia de lo que ocurría antes del terremoto del 19 de septiembre, cualquier persona podía meterse a los baños del primero y segundo piso del edificio de la calle doctor Jiménez, colonia Doctores, y que por segunda ocasión ocupa la PJDF. Actualmente muy pocos pueden hacerlo.

Según declaraciones de los mismos empleados y trabajadores, existen dos motivos poderosos que lo impiden: el primero de ellos es que no hay agua, y por este motivo están la mayor parte clausurados para el público y el personal; y, el segundo, muy frecuentemente los agentes judiciales los mantienen ocupados realizando lo que en plan de sorna se ha dado en llamar la aplicación de su "método científico", y que no es otra cosa que torturar y golpear a los detenidos.

Luego están las camionetas americanas del tipo Vam que llegan en algunas oca-



CIA

F

otro
o a
les,
este
ro-
losdel
ier
del
e la
s, y
DF.lo.
nos
dos
ori-
por
su-
el

siones a estacionarse frente al edificio de la PJDF y que son utilizadas para el mismo objetivo. Al respecto se informó que en el caso de los cinco policías acusados hace algunas semanas formar una banda de asaltantes de reclusos, los mantuvieron enclaustrados en el interior de una de ellas por espacio de tres días, y cuando los sacaron fue para presentarlos ante la prensa y después consignarlos ante el Ministerio Público.

Los entrevistados señalaron que exactamente no conocen en qué otros lugares interrogan a los detenidos, pero por las pláticas que les han escuchado saben que utilizan casas particulares y cuartos de hoteles, y sólo hasta que han conseguido las confesiones los presentan a sus respectivas comandancias para tomarles declaración.

SEGUN LA PGR

Jóvenes, los responsables del